



Este texto presenta varias palabras que pueden confundir a un estudiante brasileño. Son **heterosemánticos**, palabras que parecen significar algo que no son. Pasando el ratón (mouse) sobre algunas palabras podrás ver la traducción al portugués. Si quieres una lista mayor de heterosemánticos, visita este [sitio](#).

### La Presunta abuelita

Había una vez una niña que fue pasear al bosque. De repente se acordó que no le había comprado ningún regalo a su abuelita. Pasó por un parque y arrancó unos lindos pimpollos. Cuando llegó al bosque vio una carpa entre los árboles y alrededor de los cachorros de león comiendo carne. El corazón le empezó a latir muy fuerte. En cuanto pasó, los leones se pararon y empezaron a caminar atrás de ella. Buscó algún sitio para refugiarse y no encontró. Eso le pareció espantoso. A lo lejos un hulto se movía y pensó que había alguien que le podría ayudar. Cuando se acercó un oso de espaldas. Se quedó en silencio un rato hasta que el oso desapareció y luego, como la noche llegaba, se decidió a prender fuego para cocinar un pastel de berro que sacó del bolsillo. Empezó a preparar el estofado y lavó también unas ciruelas. De repente apareció un hombre pelado con el saco lleno de polvo que le pidió si podía compartir la cena con él.

La niña, aunque muy asustada, le preguntó su apellido y le respondió que su apellido era Gutiérrez, pero que era más conocido por el sobrenombre Pepe.

El señor le dijo que la salsa de estofado estaba exquisita aunque un poco salada. El hombre le dio un vaso de vino cuando ella se enderezó sintió un poco mareada.

El señor Gutiérrez, al ver que estaba borracha, le ofreció a llevarla hasta la casa de su abuela. Ella se peinó el largo pelo y desgarrados del brazo se fueron rumbo a la casita del bosque.

Mientras caminaban vieron unas huellas que parecían de zorro que iban en dirección al sótano de la casa. El olor de una rica salsa llegaba hasta la puerta. Al entrar tuvieron una mala impresión: la abuelita, de espaldas, estaba borrando algo en una hoja, sentada frente al escritorio. Con espanto vieron que bajo su saco asomaba una cola peluda. El hombre agarró una escoba y pegó a la presunta, y ella partiéndole una mueca. La niña, al verse engañada por el lobo, quiso desquitarse aplicándole distintos golpes.

Entre tanto, la abuela que estaba amordazada, empezó a golpear la tapa del sótano para que la sacaran de allí. Al descubrir de donde venían los golpes, consiguieron unas tenazas para poder abrir el cerrojo que estaba todo herrumbrado. Cuando la abuela salió, con la ropa toda sucia y polvo, llamaron a los guardas del bosque para contar todo lo que había sucedido.

Para acceder a más materiales, visita mi sitio pulsando [aquí](#).